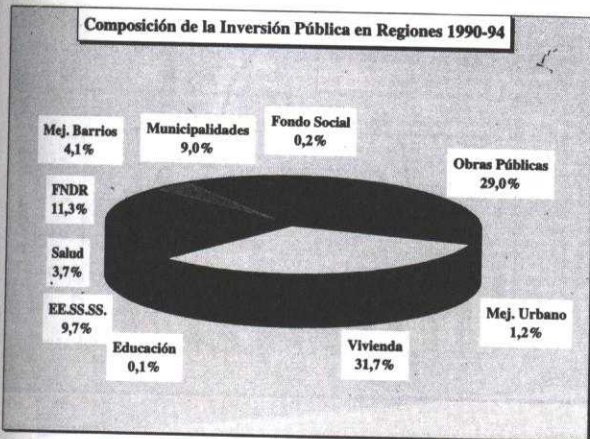
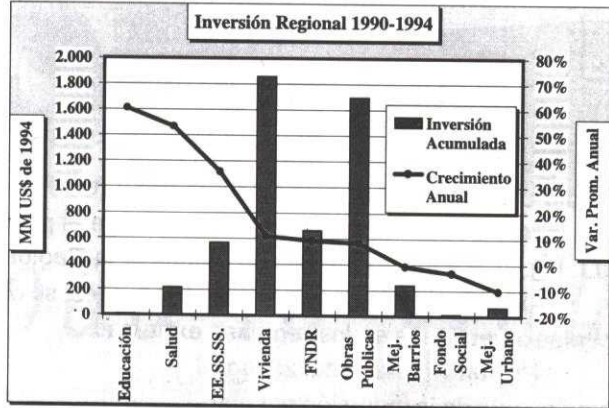


Inversión Pública Regional 1990 - 1994

De acuerdo con una reciente publicación de MIDEPLAN, la inversión pública materializada en las distintas regiones del país durante 1994 alcanzó casi los US\$ 1.500 millones, cifra un 60% superior a la registrada en 1989, de modo que en el quinquenio 1990-1994, donde se acumuló una inversión equivalente a los US\$ 5.892 millones, la tasa media de crecimiento de esta inversión bordeó el 10% anual.

Vivienda y Obras Públicas son los sectores que más aportan a la inversión regional, con una participación que en conjunto supera el 60%. Le siguen en importancia la inversión del FNDR, de las Empresas Sanitarias Regionales y de las Municipalidades.

La inversión regional conjunta de los Ministerios de Educación y de Salud no alcanza a representar el 4% de la inversión, aunque entre

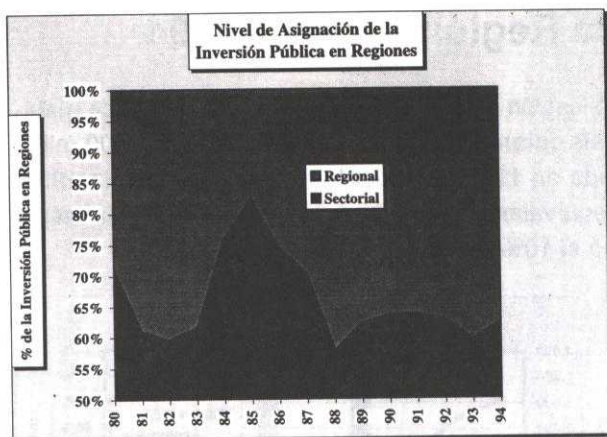


1989 y 1994 creció fuertemente, a una tasa promedio cercana al 54% por año, sin considerar una parte importante de la inversión en estos sectores que se canaliza a través del FNDR, el que se incrementó a un ritmo anual del 9,2% en el mismo período.

Por su parte, la inversión de los Programas de Mejoramiento Urbano y Equipamiento Comunal y el de Mejoramiento de Barrios y Lotes con

Servicios, dependientes, al igual que el FNDR, de la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo del Ministerio del Interior, presentan una disminución en el período analizado, la que alcanza al 41,7% y 4,1%, respectivamente. También disminuyeron las inversiones Municipales y del Fondo Social.

Aproximadamente el 38% de la inversión analizada tiene su origen en decisiones regionales de asignación, permaneciendo el resto de las asignaciones de inversión en los niveles de decisión sectoriales (Ministerios), pese a que a partir de 1992 se creó un nuevo subtítulo en las partidas presupuestarias, la Inversión Sectorial de Asignación Regional (ISAR), precisamente para aumentar la capacidad de decisión de las regiones en materia de proyectos de inversión de interés y prioridad regional, lo que todavía no está siendo suficientemente aprovechado por las regiones, las que se encuentran adecuando su capacidad de gestión para el diseño, licitación y control de proyectos de inversión, toda vez que, en general, los programas de gestión regional, como el FNDR, los Programas de Mejoramiento de Barrios y Urbano, y los ISAR, además de considerar las variables socioeconómicas



de las regiones, se asignan contemplan Provisiones de asignación de fondos por concepto de eficiencia

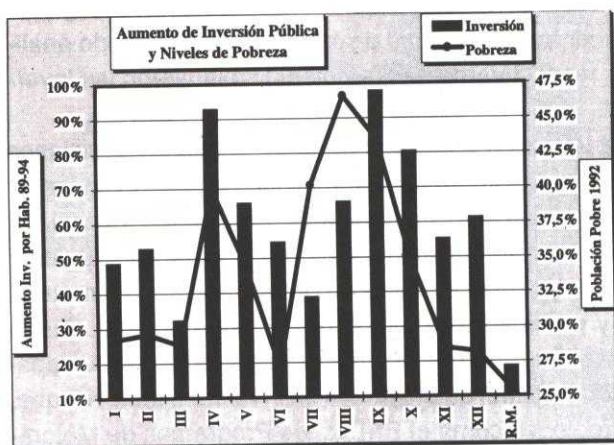
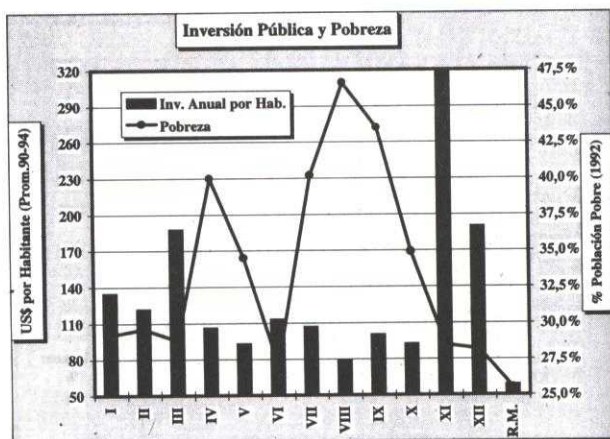
En términos geográficos, la Región Metropolitana, junto a la VIII y V Región acumulan el 50% de la inversión del período, aunque fueron las Regiones IX (112,1%), IV (108,4%), X (87,4%) y XII (83,5%) las que más crecieron.

Sin embargo, en términos de inversión por habitante la XI Región es lejos la más favorecida con un promedio US\$ 318 por año, seguida de la XII (US\$ 190) y la III (US\$ 188). Otras Regiones con inversión por habitante claramente sobre el promedio nacional (US\$ 88 anuales), son la I, II y VI, y lejos por debajo se mantiene la Región Metropolitana.

Desde el punto de vista geográfico, pues, se observa una clara orientación a favorecer las inversiones en las regiones extremas.

Por otra parte, analizando el crecimiento de la inversión por habitante a nivel de cada región, se aprecia una asociación de dichos incrementos con los niveles de pobreza detectados en la Encuesta de Caracterización Socio Económica Nacional (CASEN) que periódicamente levanta la Universidad de Chile para MIDEPLAN, específicamente la Encuesta CASEN de 1992.

Conviene advertir que el presente análisis tiene, desde el punto de vista de las políticas de distribución de ingresos, sólo un alcance



parcial por cuanto no incorpora diversas otras transferencias y gastos de carácter social que el Estado destina a este fin, pero que desde un punto de vista conceptual no constituyen inversión física, aunque suelen ser catalogados como inversión social.